

# FORMALIZADA donación de SONAMI A LA FACULTAD

En una ceremonia realizada en el Salón de Honor de la Casa Central el 19 de agosto se suscribió el convenio de donación de la Empresa Nacional de Minería para el reforzamiento de la Cátedra "Gestión y Economía Minera" que imparte el Departamento de Ingeniería de Minas de nuestra Facultad.

**E**l documento fue firmado por el Decano Víctor Pérez y el Presidente de la Sociedad Nacional de Minería, Hernán Hochschild Alessandri, ante la presencia de más de trescientos invitados provenientes del sector gubernamental, empresarial del gremio minero, autoridades universitarias, académicos y estudiantes.

Mediante este convenio, la SONAMI aportará por un período de cinco años 500 mil dólares, unos 250 millones de pesos.

El Decano Víctor Pérez inició su intervención recordando que el día 9 de abril de 1996, junto con los profesores Luis Ayala, Bruno Behn, y Carlos Díaz, fueron recibidos por el Directorio de la Sociedad Nacional de Minería, oportunidad en la cual expuso el Plan de Modernización de la Enseñanza de Ingeniería de Minas de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile.

"Nuestra presencia ante tan distinguido auditorio, la oportunidad elegida, y el tema de nuestra presentación tenían un propósito bien definido: hacer notar el hecho que mientras las inversiones en proyectos mineros estaban

llegando a cifras nunca antes vistas en este país, nuestro Departamento de Ingeniería de Minas, con un historial más que centenario, formador de los profesionales que dirigirían los proyectos y las operaciones correspondientes, estaba viviendo, en el último tiempo, una situación de crisis. Como reflejo de ella, el ingreso promedio de alumnos a la carrera de ingeniería civil de minas en los últimos años no pasaba de 8 alumnos por año, con un total -en 1996- cercano a los 40 alumnos en la carrera. Otro reflejo era la casi nula presencia e incidencia que tenía el cuerpo académico del departamento en el medio universitario internacional y en el medio profesional nacional. Entre las causas, o consecuencias, de esta crisis se señalaba el poco interés que mostraban los estudiantes del Plan Común de seguir esta carrera, y de los buenos alumnos de ingeniería de minas para seguir la carrera académica en esta área.

Para revertir esta situación, partimos haciendo, primero, nuestra tarea: revisamos la eficiencia y efectividad de nuestro accionar, la calidad de nuestro cuerpo académico, la pertinencia y actualidad de nuestro curriculum docente y de las metodologías de enseñanza,

el grado de obsolescencia de nuestros laboratorios y equipos experimentales, y la relación existente con el medio empresarial y profesional. Ello dio origen, durante los años 1995 y 1996, a una serie de medidas internas, rigurosas y exigentes, para robustecer el cuerpo académico y mejorar la calidad de la docencia, enmarcadas en lo que hemos llamado el "plan de modernización de la enseñanza de ingeniería de minas en la Facultad". Demostramos, así, que podíamos ser un socio confiable.

El objetivo inicial del plan era conformar, en la Facultad, un centro de excelencia en la enseñanza de tecnologías mineras y metalúrgicas, que diera respuesta adecuada a los requerimientos de nuestra industria minera, y también a la emergente actividad que este campo está teniendo en América Latina.

Uno de los aspectos más importantes y novedosos del plan era la nueva relación que queríamos construir con las empresas mineras. Ellas debían formar parte sustancial de ese proceso modernizador, y para lo cual dimos origen al concepto de "cátedra universitaria", y que corresponde al conjunto de académicos de jornada completa y parcial





que se dedica a la docencia de pre y postgrado, a la investigación, y a la extensión de un tema genérico, dentro de las múltiples disciplinas que conforman la minería y metalurgia extractiva.

Y esto fue lo que el 6 de abril de 1996 le expresamos al Directorio de SONAMI: que habíamos hecho nuestra tarea interna, pero que solos no podíamos lograr nuestros objetivos; que era indispensable que un grupo importante de empresas mineras del sector pú-

blico y privado estuviese dispuesto a apoyar nuestras iniciativas con ideas y con el financiamiento necesario para asegurar el éxito de este desafío.

La respuesta de la industria minera y de sus directivos y profesionales -muchos de ellos egresados de nuestras aulas universitarias-, ha sido extraordinariamente positiva, y hemos constatado con satisfacción que nuestras ideas respondían en gran medida a las expectativas que las empresas tenían de una actividad académica de buen nivel en este campo. La idea de las cátedras ha tomado cuerpo en seis iniciativas que se encuentran formalmente establecidas y en pleno funcionamiento:

- Las cátedras de Tecnología Minera y de Evaluación de Yacimientos tienen el patrocinio de Codelco-Chile, empresa que tuvo un papel pionero en la puesta en marcha de esta forma de relación universidad-industria.
- La cátedra de Pirometalurgia cuenta con el patrocinio de la Empresa Nacional de Minería.
- La cátedra de Procesamiento de

Minerales es patrocinada por Phelps Dodge y sus filiales chilenas Minera Candelaria y Minera Ojos del Salado.

- La cátedra de Hidro - Electrometalurgia es patrocinada por la Sociedad Contractual Minera El Abra.
- La cátedra de Geomecánica y Geotecnia es patrocinada por la Compañía Minera Doña Inés de Collahuasi.

Todas estas empresas tienen representantes en el Consejo Consultivo Universidad-Industria, que evalúa el grado de avance de nuestro programa y discute iniciativas académicas específicas en docencia e investigación. En este consejo, las empresas patrocinadoras dan a conocer sus inquietudes con respecto al perfil deseado de los futuros profesionales, a las investigaciones básicas que se visualizan para el desarrollo competitivo de las actividades mineras, y a otros temas de interés empresarial. Por su parte, los académicos tienen la oportunidad de presentar los nuevos planes de estudio, las investigaciones en marcha, las contrataciones de académicos de alto nivel, y el uso dado al financiamiento complementario recibido de la industria.

Junto a lo anterior, Minera Homestake Chile está contribuyendo a otras actividades docentes. También, y en colaboración con la Fundación de Ingenieros de Minas de la Facultad, hemos puesto en práctica un programa de becas de aranceles para los buenos alumnos del Plan Común que quieran seguir la carrera de ingeniería civil de minas.

Los resultados empiezan a estar a la vista, aunque deben ser consolidados con mayor trabajo y dedicación. Estamos reforzando nuestro cuerpo académico con gente joven y de nivel. Se encuentra en plena aplicación un nue-



continúa pág. siguiente

vo plan de estudios, más innovador y abierto al cambio. Se ha logrado elevar la matrícula de los alumnos de ingeniería de minas a 85 en la actualidad. Se han modernizado los laboratorios, incorporando los equipos e instrumental necesarios para darle la oportunidad a los estudiantes de observar, analizar, cuantificar y crear en torno a los fenómenos fundamentales que caracterizan a las distintas tecnologías propias de la especialidad.

Así, las cátedras han logrado cerrar un círculo virtuoso de mejoramiento de calidad. La disponibilidad programada de recursos financieros, por un período mínimo de 5 años, se traduce en el compromiso de los mejores y más experimentados profesionales del medio apoyando las tareas docentes de pregrado y postgrado; se logra generar un interés e incentivo para que los mejores estudiantes opten por ingresar a una carrera bien dotada; y para que los mejores de ellos quieran incorporarse a una academia de excelencia; se promueve la adquisición de equipamiento moderno que apoya una docencia de calidad; se facilita el establecimiento de relaciones de intercambio académico en una forma igualitaria y competitiva con los principales centros universitarios del mundo; y por último, se logra el objetivo esencial de la Universidad, que no es otro que hacer academia de nivel y de proveer al país y a la industria minera con un mayor número de profesionales mejor preparados para asumir las posiciones que requiere la industria.

Hoy día nos convoca un acontecimiento que tiene una connotación especial, tanto por el tipo de nueva cátedra con patrocinio industrial que iniciamos, como por las características del patrocinador.

El ingeniero que egresa de nuestro Departamento de Ingeniería de Minas

está muy marcado por lo que se denomina las "tecnologías duras", como por ejemplo: mecánica de rocas, molienda y flotación de minerales, fusión de concentrados, etc. Estamos convencidos que el ingeniero de minas del mañana también debe incorporar en su formación una dosis creciente de "tecnologías blandas" que complementan su capacidad de desempeño como un moderno administrador de empresas mineras.



Con este propósito se planteó la necesidad de contar con una cátedra que otorgara la necesaria cobertura al desarrollo de este proyecto de mejoramiento académico. Para contribuir a su financiamiento se ha sumado, entusiastamente, otra institución con un historial más que centenario, la Sociedad Nacional de Minería. Con una gran visión de futuro este gremio, que tiene entre sus miembros desde la más modesta empresa del sector -muchas veces unipersonal- hasta las grandes empresas multinacionales, ha decidido fortalecer la formación de nuestros profesionales del área minera en temas de gestión empresarial, administración y economía.

Así, la Cátedra en Gestión y Economía Minera, patrocinada por la Sociedad Nacional de Minería, tendrá la importante misión de encauzar sistemáticamente, y por vez primera en el ambiente minero, el desarrollo y potenciamiento de nuestros estudiantes de pregrado, postgrado y Postítulo, en el conocimiento y habilidades propias de las disciplinas mencionadas.

Posteriormente, el presidente de la Sociedad Nacional de Minería, SONAMI Hernán Hochschild destacó que desde los labores de nuestra república, la minería ha sido la mayor fuente de riqueza de nuestro país, lo que fue logrado gracias al esfuerzo de hombres y mujeres de gran nivel y de reconocida formación profesional, muchos de los cuales dieron, sus primeros pasos y aprendizajes al alero de la Universidad de Chile, desarrollando proyectos mineros de los más diversos tamaños que permitió poblar diversas localidades del norte de nuestro país.

continúa pág. 29